

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

Número 148

Valencia, 29 de Junio de 1937

María Carbonell, 2

HITLER

estudia nuevas medidas
para empeorar la situación de Europa

Las últimas amenazas
del dictador "nazi"

"Aunque todas las democracias nos abandonen, estamos dispuestos a defender la independencia de nuestra patria", declaró a los periodistas extranjeros el Ministro de Estado de la República Española, don José Giral. Estas declaraciones han sido comentadas favorablemente por la gran prensa europea

Doloroso; pero.... ¡no importa!

Por Roberto CASTROVIDO

Procuremos dominar, vencer o soslayar esas dificultades geográficas, y si no es posible, paciencia; ¡no importa!, ya nos resarciremos donde la geografía no presente tales dificultades, bajo los cielos que enumera la nota-manifiesto.

Con el estoico ¡no importa! ante el contratiempo, con el valor tenaz frente al enemigo, se cicatrizarán pronto heridas tenidas por mortales. Recordemos los augurios y las profecías que siguieron a la toma de Málaga, muy lamentable, pero curada también con el tonificante ¡No importa! Se auguraba la conquista de Almería y otros, si no tan inmediatos, más graves males. ¿Y qué ha ocurrido? De aquellos espantables vaticinios, ni uno solo se ha cumplido. Los italianos entraron en Málaga el día 7 de febrero, y Almería sigue en pie, a pesar de las profecías y no obstante el bombardeo de cinco barcos de guerra pertenecientes a la nación de Hitler y del «honor caballeresco».

No es retirarse huir, ni es evacuar capitular. Bilbao ha sido evacuado, tras recibir ochenta días con ochenta noches (doble tiempo que el diluvio de la leyenda bíblica), una lluvia de metralla; «pero Euzkadi no ha sido vencida», sigue diciendo la nota del Gobierno, que es un himno épico al valor y al sacrificio de los vizcaínos.

No importa lo que duele a todo español y a todo hombre de bien, así haya nacido en Alemania o en Italia, naciones de las flotas aéreas que han sostenido el nuevo diluvio de los ochenta días con ochenta noches. No importa y no importará, si se observa rigurosamente y se cumple con fidelidad este categórico imperativo del Gobierno en su nota-manifiesto: «Nadie intente especular con el martirio ejemplar del Pueblo Vasco!»

(De «A B C», de Madrid.)

¡Afuera los agentes de Franco!

¿Podrá el conde Quiñones de León seguir impunemente su labor de espionaje en París?

El documento que publicamos es en extremo significativo. Se trata de una carta dirigida desde Salamanca por el servicio de Propaganda del general Franco al conde Quiñones de León, que ha instalado su cuartel general de espionaje en el hotel Meurice, en París.

He aquí el texto:
«Delegación del Estado para Prensa y Propaganda.

Salamanca, 5 de junio de 1937.
Señor Quiñones de León, hotel Meurice, París.

Mi distinguido amigo: Con esta misma fecha he enviado al comandante Troncoso el salvoconducto para don Luis Robert René Sergent. Por consiguiente, puede usted indicar a dicho señor que ini-

cie el viaje a España, ya que el señor Troncoso tiene en la frontera de Irún ese salvoconducto e instrucciones para facilitar el paso.»

Desde el hotel Meurice, en París, el conde Quiñones de León, ex embajador de Alfonso XIII, se dedica abiertamente al tráfico de pasaportes para la España rebelde.

Mientras que los voluntarios de la libertad son detenidos despiadadamente cuando van a defender la democracia española, los fascistas franceses pasan libremente la frontera por Irún o Hendaya, protegidos con pasaportes llegados de Salamanca o fabricados en las oficinas de los espías de Franco en París o en Biarritz.

Por otra parte, Quiñones de León, jefe del espionaje, está en relación directa con Franco. Diariamente parten hacia Burgos y Salamanca, correos especiales llevando informes.

Si la policía quisiera podría cerciorarse rápidamente.

En efecto: diariamente, en el tren París-Hendaya, parten dos franquistas de la estación d'Orsay, que viajan en coche-cama, reservado, a nombre de Quiñones de León. ¿Será tolerado este tráfico durante más tiempo?

Nuestros lectores recuerdan las revelaciones que hicimos hace algunas semanas, sobre la actividad criminal de los agentes de Franco en Francia.

Publicamos documentos que no pudieron ser rebatidos. Citamos nombres, direcciones.

¿Qué ha hecho, después de ello, el servicio de Seguridad Nacional?

Veámoslo:

En los primeros momentos, nuestra campaña produjo tal pánico entre los espías, que los principales se apresuraron a pasar la frontera, camino de Salamanca.

El jefe de la banda, Aunós; su secretario, Alfonso Alemañ—provido de un pasaporte diplomático falso—; el ciudadano francés Pajot, jefe de la banda en Burdeos; Ramón Calderón, Jesús Prieto y otros, temiendo una posible intervención de la policía francesa, se marcharon rápidamente a sitio seguro.

Pero pasó el tiempo. No hubo ninguna gestión. La policía no tomó ninguna medida. Y los fascistas franceses amigos de Franco multiplicaron sus diligencias y obtuvieron la seguridad de que no se tomaría medida alguna contra los espías franquistas.

Tranquilizados, volvieron a Francia, hacia el 15 de mayo, a excepción del señor Alemañ, contra quien la policía se había visto precisada a dar una orden de expulsión por haber utilizado un pasaporte diplomático falso.

Se puede obtener la prueba de estas afirmaciones, examinando el libro de entradas y salidas de la oficina del puente internacional de Hendaya.

Estos espías se encubren con la carta de prensa facilitada por Franco a sus pseudo-periodistas. Y la policía se ha limitado a examinar estas cartas de prensa. No se ha hecho ninguna pesquisa en casa de Aunós, ni en la de Alemañ, ni en «Falange Española», situada en la calle del Berri, número 21.

La prefectura de policía y los servicios de Seguridad no se han preocupado tampoco cómo llegó a ser periodista el espía Saludes, teniente coronel del ejército de Franco.

Precisemos en dos palabras el papel de este individuo:

El coronel Saludes es, sencillamente, el delegado de «Falange Española» en París. Es el «consejero técnico» de la banda de espías de Franco. Es el quien compra en Francia material para los rebeldes y quien organiza el transporte a España; así ha tenido que confesarlo en la Prefectura de policía, a raíz de nuestras precedentes declaraciones.

Pero esto no ha impedido a la policía continuar tolerando los manejos del espía Saludes.

Puesto que las cosas siguen así, vamos, de nuevo, a abrir nuestros legajos.

Hasta que el Gobierno tome la decisión que se impone: poner fuera de combate a los espías de Franco.

LUCIEN SAMPAIX

(De «L'Humanité».)

El empleo de nuevas amenazas bélicas por parte de la Alemania "nazi", y el querer aporiarlas anulando la visita de von Neurath a Londres, constituye una prueba clara de que Hitler estudia nuevas medidas para empeorar la situación de Europa. Los "nazis", alentados por la tolerancia mostrada por el Gobierno británico ante las atrocidades cometidas en Almería, han inventado, sin pérdida de tiempo, una historia, según la cual, un submarino español había atacado a un submarino alemán. Con este "chantage", quieren arrastrar a las demás potencias a ejecutar nuevas "represalias" contra el Gobierno español; y, para crear ambiente a esta actitud, tanto los magnates de la política alemana como la prensa no cejan en sus insultos agresivos contra la República española.

Los Gobiernos inglés y francés, al aceptar la versión alemana en el asunto del "Deutschland", han caído en la trampa que Hitler les preparó, creando, al mismo tiempo, un antecedente peligrosísimo.

La situación es muy crítica en Europa, ya que Hitler amenaza con intervenir abiertamente en los asuntos de España, y a menos que las grandes democracias adopten una actitud decidida, Hitler encenderá la guerra en Europa.

(De "Daily Worker".)

Aviación legionaria

Italianos caídos en España

Reproducimos del periódico «La Sera», de Milán, el siguiente despacho:

«ROMA, 23.—He aquí la quinta relación de legionarios caídos por la causa de la civilización en la guerra antilchevique de España, pertenecientes todos a la aviación legionaria:

PILOTOS: Angelini Zeffiro, Bodini Agostino, Ceccarille Vittor Ugo, Cerruti Ernesto, Dal Pan Hermenegildo, Di Marzio Dino, Fazzi Anel, Franceschi Giorgio, Grimoldi Luigi, Lagna Luigi, Lodi Ettore, Magstrini Giovanni, Malatesta Nicola, Mattalia Bartolomeo, Materollo Elio, Monico Ernesto, Moneti Enrico, Mosca Goliardo, Marieri Luigi, Olivero Dante, Presel Guido, Vittori Bruno, Vivarelli Manlio.

MECANICOS: Baderna Giulio, Picotti Pierino, Zannoni Vasco, Brauzzi Giovanni.

TELEGRAFISTAS: Ghio Ermes, Comollo Gioachino, Sotgiu Angelò, Trincia Lanfranco, Zebo Giuseppe.

BOMBARDEROS: Anfuso Edoardo, Beco Bruno, Fenù Oscar, Fontè Giovanni, Perani Francesco, Borra Vincenzo, Nicolini Luigi.»

Una traición a la democracia Y la no Intervención en España

(Cartas abiertas al "Manchester Guardian")

¿Será Checoslovaquia la próxima víctima?

LYTHAM ST. ANNES.—La Asociación de Mujeres Liberales tuvo una reunión en esta ciudad el miércoles último, en la que estaban representados los siguientes distritos: Lancashire, Cheshire, Derbyshire y Londres.

La doctora Margaret Deas, de Londres, dijo: «Al anterior presidente del Consejo de ministros le gustaba decir que lo que pasaba en España era una guerra entre dos

ideologías rivales, entre, el fascismo y el comunismo. Esto es una falsedad o una estupidez. Italia tiene el propósito de hacer del Mediterráneo un lago italiano. Alemania sabe que todo el Norte de España es rico en minerales, y éste es su objetivo en España. ¿Quién puede dudar de que su próximo objetivo será provocar una rebelión en Checoslovaquia, con lo que sólo dejaría en Europa dos democracias: Inglaterra y Francia?»

En una denuncia que la señora Deas hizo de la política exterior del Gobierno nacional británico, dijo: «Que debido a la indecisión y debilidad, y muy a menudo a la mala fe del llamado Gobierno nacional, los asuntos extranjeros estaban en un estado de gran tensión y peligro. La guerra en España no es ya una rebelión, sino una invasión de aquel país por Alemania e Italia. El ex general Franco ha dicho que Inglaterra le mostraba simpatías. Para vergüenza nuestra, creo que es verdad que la mayoría del partido conservador simpatizaba con Franco cuando empezó la rebelión. La guerra en España se hubiese terminado en varias semanas si hubiese habido verdadera No-Intervención. Lo que el Gobierno hubiese tenido que hacer era mantener su influencia y su fuerza para hacer la No-Intervención efectiva y sacar de España a los llamados «voluntarios» italianos y alemanes. Esta guerra no es una guerra religiosa como algunos han querido presentarla, pues los vasos, bombardeados por las tropas de Franco, son católicos devotos.»

La Asamblea acordó pedir al Gobierno siguiera una política energética para que la No-Intervención fuese una realidad, asegurando la retirada de los «voluntarios», estableciendo observadores neutrales en los barcos del control e impidiendo la importación de material de guerra por vía aérea.

La presidente de la reunión, a la que asistieron más de 200 delegados, dijo: «Que los liberales, creyentes apasionados de la democracia, debieran esforzarse en ayudar y estimular a las demás naciones a gobernar por la razón y la persuasión, en vez de por la fuerza y la represión.»

Señor:
Con respecto a la rebelión española, nuestra pueblo sufre por parte de los diplomáticos una traición similar a la de que fué objeto cuando la campaña de asesinato mecanizado que Mussolini llevó a cabo en Abisinia.

A pesar de la lista oficial de las bajas dadas por los italianos, en la que figuran muchos miles de soldados de esta nacionalidad, muertos y heridos en España, y de la destrucción de Guernica por aviones alemanes, nuestro Gobierno tolera la continuación de las conversaciones para mantener la farsa de la No-Intervención.

El frente de la civilización democrática estuvo antes en la lejana Manchuria; pero por la incompetencia de nuestros políticos y la perfidia de los diplomáticos, se corrió a Abisinia; y ahora, debido a la traición de los Gobiernos democráticos, impera en España, acercándose cada vez más. Antes de que sea demasiado tarde, los demócratas debemos darnos cuenta del peligro que corremos de ser traicionados por los que deberían ser nuestros servidores, los cuales no tienen en cuenta el mandato que se les dió y han olvidado que la última campaña electoral estaba basada en una política de seguridad colectiva a través de la Sociedad de Naciones.

Nuestro Gobierno, al comprometerse en las conversaciones bastadas de la No-Intervención, cambia el genuino valor de las empresas democráticas por la baja moneda de las promesas fascistas.

Firmado: H. SMALLEY.—Sanctuary, Lissoms, Road, Chipstead, Surrey, junio 21.

Señor:
El acuerdo de No-Intervención nos fué presentado como una medida equitativa para el Gobierno legal y los rebeldes, pero en su desarrollo ha sido, desde el principio, ventajoso para los facciosos; ventajas que han podido ser comprobadas durante el tiempo transcurrido desde que los aviones ita-

lianos y alemanes permitieron a Franco ganar sus primeras victorias, hasta la toma de Bilbao, con la ayuda de los «camisas negras» italianos.

Si no hubiese sido por la No-Intervención, la rebelión hubiese sido aplastada en los primeros días. Se hizo el embargo de armas destinadas al Gobierno legal, mientras se sabía que a los rebeldes les llegaban en grandes cantidades. La agonía del pueblo español se debe, por tanto, a la política seguida. Se nos dice que se esperaba que Alemania e Italia harían honor a su palabra, pero no tenemos derecho a atar las manos de las víctimas de un asalto, en tanto que sus contrarios consuman el asesinato. Esto lo hemos estado haciendo durante diez meses, y ya es hora de que se termine.

De nuevo se nos dice que la No-Intervención es un medio para conservar la paz de Europa, pero lisa y llanamente, esto quiere decir que estamos echando España a los lobos para nosotros poder vivir en paz y seguridad, escuchándose el Imperio británico tras los malditos trabajadores españoles. La No-Intervención, con su bonito nombre, representa una política nefasta y no es la mejor manera de conservar la paz. Esta ha de conservarse por las naciones fuertes y bien armadas mediante la formación de un frente unido contra los atacantes, y no permitiendo que los agresores se apoderen poco a poco de las naciones. Aunque a la política de No-Intervención se le dé el nombre altisonante de «localización del conflicto», conduce a la guerra mundial. Los dictadores se unen para la agresión. ¿No pueden las democracias unirse para la paz?

Si no se tiene el valor de embargar las armas dirigidas a los agresores, lo que ha de hacerse, por lo menos, es levantar el que pesa sobre las víctimas. Lo mejor sería reafirmar la autoridad de la Sociedad de Naciones, imponer un armisticio y llevar a cabo la retirada de las tropas extranjeras, y, des-

pués, con la ayuda de una policía internacional, mantener el orden hasta que pudiera empezarse la reconstrucción de España.

Firmado: G. E. LEE.—31, Rydak Road, Streatham, London, S. W. 16, junio 22.

Alemania critica la actitud británica

La Prensa nazi, obedeciendo a una consigna, lanza tremendos ataques contra Inglaterra y la opinión pública inglesa, de la que dice que «está funestamente dirigida».

En sus ataques llega hasta insultar groseramente a Mr. Eden y a la propia Inglaterra.

La Prensa británica se hace eco de estos ataques, aunque conserva su ecuanimidad.

El «Times», al comentar la propuesta alemana de requisar la flota gubernamental y la actitud de la Prensa nazi, dice: «En las circunstancias presentes no sería benéfico especular sobre la naturaleza de la futura fase de la crisis. Sólo podemos tener en cuenta que el paso dado por Alemania el sábado último iba encaminado a persuadir a las Potencias del Control de que se unieran a ella para inmovilizar las fuerzas navales del Gobierno o, por lo menos, reducir su utilidad.»

Otra campaña invernal sería demasiado dura para las tropas de Franco, y por ello el Gobierno alemán desea abiertamente una victoria facciosa.

Según el Gobierno nazi, los «únicos medios que considera convenientes para tratar con los incendiarios bolcheviques» y que se propone aplicar, van dirigidos inevitablemente hacia la inmovilización de la flota «roja», aunque por influencias moderadoras tuviera que hacerlo por etapas. Por el contrario, si se decide a hacer una demostración, el público alemán ha sido bien preparado por la Prensa

de hoy, con sus ataques a Inglaterra y particularmente a Mr. Eden. Las pruebas del toro en que se ha producido aquella Prensa la dan los títulos:

«La burla inglesa al control naval», «La desvergonzada Prensa de Londres apoya a los jefes de Valencia», «La hipocresía inglesa», «Arduos de falsificación en Londres», «Deficiente comprensión inglesa», «Eden abandona a Europa en la pendiente».

La propuesta de que se hiciera una investigación sobre el caso del «Leipzig» es tomada por la Prensa como un insulto a la armada alemana y como una falta de respeto a los 31 muertos del «Deutschland». Los comentarios ingleses son desmenzados y refutados uno a uno, y un comentarista ha llegado a decir «que no serían olvidados».

Los comentarios de la Prensa alemana demuestran que la animosidad latente contra la Gran Bretaña, y que en el curso del año pasado salió varias veces a la luz, es debida principalmente a la impotencia de la propaganda alemana, para hacer creer a la Gran Bretaña su tesis de que no puede haber imparcialidad en la guerra civil española porque el Gobierno de Valencia es «rojo».

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este Boletín

EL TERROR FASCISTA

(Relato de las monstruosidades cometidas por los traidores en las plazas donde imperan.)

(Continuación)

falangistas y a los afiliados a otras organizaciones de derecha. Pero los italianos se impusieron y Palma de Mallorca está totalmente sometida a una potencia extranjera.

Varios marineros fugados de allí y que han llegado a terreno leal, han manifestado que pasaban de cinco mil (a primeros de diciembre) los asesinatos cometidos por los facciosos y los italianos, a cuyo servicio están aquéllos, entre la población civil de Palma de Mallorca y otras ciudades como Manacor, Soller, Inca, Felanitx, así como también en los pueblos.

Los facciosos y, sobre todo los italianos, han llegado a extremos de crueldad y barbarie inaudita. Muchas de sus víctimas han sido inmoladas por el solo hecho de ser parientes o amigos de algún ciudadano de izquierda o de algún evadido. Algunos de los fusilados han sido antes desnudados ante el pelotón de ejecuciones y se les ha arrancado los ojos antes de su enterramiento.

El gran cotidiano inglés «The Times», del 19 de marzo de 1937, publica la siguiente información que demuestra la forma de ejercer la justicia que se sigue en el territorio franquista:

«El 24 de febrero tuvo lugar en Palma (Mallorca) la ejecución pública de D. Emilio Darder alcalde de la ciudad y uno de los líderes del partido de Izquierda Republicana; de don Alejandro Jaume, cónsul del Uruguay y diputado que fué de las Cortes Constituyentes; de don Antonio Ques, miembro del Comité Ejecutivo del partido de Izquierda Republicana, y de don Antonio Mateu, alcalde de Inca.

Todas estas personas estuvieron encadenadas desde el comienzo de la rebelión militar. Fueron condenadas el 16 de febrero por infracción del bando publicado por el general rebelde Godeu cuando éste se sublevó.

El 24 de febrero, los condenados fueron conducidos ante las verjas de un cementerio de la ciudad, donde se hallaban reunidas 3.000 personas, para asistir a la ejecución. Los prisioneros fueron insultados por aquella muchedumbre; se oyeron gritos de: ¡Abajo los traidores! y aplausos en el momento de la ejecución. El alcalde estaba tan enfermo que fué necesario aplicarle dos inyecciones para reanimarlo y fué fusilado sentado en una piedra.

Por su parte el «New York Times» amplía la información del «The Times» sobre el mismo asunto.

El corresponsal de dicho periódico americano, viniendo las innumerables dificultades que los mandos italianos de Mallorca oponen a la transmisión de toda clase de noticias no controladas y a la salida de pruebas documentales de los asesinatos que cometen ha podido adquirir una serie de copias de documentos y de cartas particulares a la vista de los originales que demuestran la arbitrariedad y el encono con que los facciosos realizan sus crímenes.

He aquí como detalle el «proceso» y ejecución de las cuatro personas citadas:

El 24 de febrero se las sacó de la cárcel y se les llevó al cementerio, situado cerca de la ciudad, y ante cuya puerta principal se habían hecho los preparativos para la ejecución. Una carta particular da cuenta de que se reunieron «3.000 bestias salvajes» para presenciar la horrible escena, injuriando a las víctimas, gritando «muera los traidores» y aplaudiendo las descargas de los ejecutores. «Nadie hubiera podido creer que tal cosa sucediese en Mallorca», dice la carta, pero «como en época remota Mallorca entrega hoy sus víctimas a la barbarie inquisitorial». El alcalde de Palma doctor Darder, estaba enfermo tanto, que fué necesario ponerle inyecciones para reanimarle antes de la ejecución. En completo estado de postración se le fusiló sentado en una piedra. El ex alcalde de Inca, Sr. Mateu, trató de hablar pero no se le permitió.

El señor Jaume en carta dirigida a su esposa inmediatamente antes de su fusilamiento, le decía que su conciencia estaba tranquila y no temía a la muerte. «Dí a mis hijos que no sufran, porque ese sería mi mayor dolor. Pueden llevar la cabeza muy alta».

Las referencias que van a continuación están tomadas de un documento oficial:

Alejandro Jaume, cónsul del Uruguay, fué detenido a las 9'30 de la mañana del día 19 de julio, en Pollensa, donde estaba veraneando. Se le acusó de haber infringido un bando del general Godeu, publicado en Palma exactamente una hora antes, y que no podía conocer porque no se publicó en Pollensa hasta las cuatro de la tarde del siguiente día 20 de julio. Su único delito era haber sido diputado en las Cortes Constituyentes, crimen para los rebeldes imperdonable. Era un hombre de orden. En todos sus discursos y artículos se había mostrado moderado y enemigo de toda violencia.

En su proceso ante el tribunal militar, las pruebas no pudieron serle más favorables y su inocencia quedó plenamente demostrada, pero se había decidido previamente su muerte y se le condenó.

Era súbdito uruguayo y, desde 1903, cónsul de su país en Palma. Adquirió la nacionalidad española para ser elegido diputado a las Constituyentes, pero sin perder la ciudadanía uruguayo, ya que, según la Constitución de aquel país, no se pierde la nacionalidad de origen aunque posteriormente se adquiera otra.

El documento describe, a continuación, los pasos dados por las autoridades diplomáticas y consulares para salvar su vida. Se comenzaron gestiones para lograr de la Junta de Burgos la conmutación de la pena. Pero, antes de que estos esfuerzos pudieran tener resultado práctico, había sido ejecutado junto con sus compañeros.

En la cárcel de Palma quedan todavía una serie de personas destacadas social y políticamente.

La lista de fusilados comprende varios miles de personas. Entre ellas figura don Lorenzo Roses, de Soller, hombre acomodado, muy conocido por los americanos y otros residentes extranjeros, como propietario de un barrio en construcción llamado Palma Nova. Parece que criticó en una conversación privada la dictadura militar. Otra de las víctimas es Fernando Leal Crespo, Inspector de Primera Enseñanza. Se le descubrió escondido en Lluch y posteriormente se encontró su cadáver en la carretera. También han sido fusilados varios oficiales por oponerse a la dominación de la isla por el conde Rossi.

Se observa la concordancia que existe entre las informaciones del corresponsal del diario conservador inglés «The Times» y las del periodista norteamericano.

Los nazis contra la Iglesia

"Hay que castigar a los criminales del claustro", dice Goebbels

BERLIN.—Goebbels, hablando en Worms con motivo de la Semana del Teatro, enfocó la política extranjera en estos términos:

«La mejor muralla que puede oponerse al bolchevismo —mal de todos los males—, es el bloque anticomunista formado por Alemania, Italia y Japón.»

Después de elogiar al III Reich como defensor del «orden universal», el Ministro de Propaganda emprendió sus ataques contra la Iglesia católica:

«¿Qué autoridad tiene la Iglesia para juzgar de la moralidad del Estado? Haría mejor en ocuparse de lo que pasa en su propio seno. Hay que someter a la Iglesia a las leyes «nazis» y penar con el mayor rigor a los criminales del claustro.»

Mr. Eden, blanco de los ataques nazis

BERLIN, 23.—La Gran Bretaña es objeto de un ataque general en Berlín. El señor Eden, que nunca ha sido popular aquí, sufre en la actualidad las más hostiles críticas.

El organismo oficial nazi «Völkischer Beobachter» declara que el señor Eden ha tratado a Alemania con su peculiar «manera superficial». Renueva sus ataques contra la hipocresía de la Gran Bretaña y de la opinión de este país, que han hecho, según dicho diario, una «mofa» del sistema de control naval, del cual acababan de retirarse Alemania e Italia. Este diario se esfuerza en hacer resaltar el hecho de que Alemania ha recobrado su libertad de acción contra el Gobierno de Valencia, según el Derecho Internacional y por el fracaso de las cuatro potencias al no acordar las proposiciones alemanas contra el Gobierno legal. El periódico espera acontecimientos, sin saber exactamente en qué consistirán.

El mismo diario oficial declara que Alemania sometió su punto de vista, con respecto al incidente del «Leipzig», a Londres, y se demostró, una vez más, que la política británica desconoce las ansiedades del pueblo alemán por la seguridad de las tripulaciones de sus barcos de control. Dice también que no es cierto que las unidades británicas estén expuestas a los ataques de los «rojos». Precisamente los «rojos» intentan siempre envolver a Alemania e Italia en complicaciones beligerantes, y a menudo han sido ayudados en ellas, no sólo por Francia, sino también por Inglaterra.

La actitud de los buques de guerra ingleses ante Bilbao ha dado a los «rojos» la oportunidad para agradecer la manera que Londres tenía de interpretar la neutralidad.

Después de la ruptura de conversaciones por las cuatro potencias, sigue diciendo el citado diario. Alemania reitera su libertad de acción. El Gobierno tomará las decisiones sobre las medidas que ha de adoptar, independientemente de Londres, y debe tenerse en cuenta que son de esperar ataques de los «rojos» contra barcos de guerra italianos y alemanes. En realidad, el curso de las conversaciones de Londres ha tenido como fin incitar a los «rojos» a cometer nuevos actos de violencia. Añade dicho periódico que Alemania propuso como medida el secuestro de los submarinos rojos, y una demostración naval, pero que ambas peticiones fueron rechazadas. El señor Eden creyó necesario promover la cuestión de los voluntarios, la cual no es tan importante como la protección que debe prestarse a los barcos del control. Londres no esperará que Alemania continúe este ensayo; los marinos alemanes tienen demasiado valor para servir de conejos de India por la ignorancia de los diplomáticos británicos respecto al verdadero carácter del bolchevismo.

En una reunión que celebró esta mañana el Gobierno alemán se acordaron las medidas que habían de ser tomadas contra el Gobierno de Valencia. Lo que se sabe de esta reunión es que la misma fué presidida por el general Goering y no por Hitler.

(De «Manchester Guardian».)

Nota informativa del ministerio de Defensa Nacional

Un submarino torpedea y hunde al buque mercante español "Cabo Palos"

En la madrugada del sábado, 27, un submarino torpedeó, hundiéndolo, en la costa alicantina, cerca de Punta Ifach, al buque mercante español «Cabo Palos», que se dirigía a Alicante cargado de víveres. En botes, llegaron a Alicante cuarenta y cuatro tripulantes. Faltan cinco, que debieron sucumbir. Ese mismo día, nuestros aviones de reconocimiento divisaron en nuestra costa mediterránea, más al Sur del punto donde ocurrió el torpedeamiento, a una división naval alemana compuesta por cinco buques de guerra.

desorganización del país», según rezaba la sentencia.

Con objeto de no dar mayor publicidad a los fusilamientos, se llevaban grupos de condenados a otras regiones. Así, fueron transportados a Vigo, y fusilados en Galicia, entre otras muchas personas, el médico doctor Monasterio, el funcionario de Telégrafos, señor Camino; el periodista Ochoa, y el presidente de la Agrupación Socialista, don Fernando Álvarez Astorga.

Después se dedicaron a perseguir a los republicanos, y muy especialmente a los masones. Asaltaron las logias, se llevaron los ficheros y a todos los que en él figuraban les purgaron con una mezcla de aceite de ricino y petróleo. Un hermano del diputado don Bernardino Valle Gracia, que se hallaba enfermo, murió envenenado. Pocos consiguieron librarse del suplicio.

El diputado don Fernando Egea, delegado gubernativo de Las Palmas, fué apresado cuando trataba de salvarse a bordo de una falúa, y fusilado. A los dos días, ejecutaron al teniente López Campos y al sargento Marfil, ambos de Sanidad. Cuando volvían los fascistas de realizar el crimen, un niño de catorce años les gritó en la calle «¡Asesinos!». Los falangistas dispararon varios tiros sobre el muchacho, dejándole muerto en la acera.

También fueron asesinados, el telegrafista, señor Zamora; los empleados del Gobierno civil, don Juan Ruiz Doreste y don Manuel León Peñate; el maestro y alcalde de Santa Lucía, señor Doreste Casanova; los doctores don Salvador Gil Monzó, don Pedro Quintana y don Juan Plaza, y los periodistas don Melitón Gutiérrez Castro y don José Rial.

Al empleado de Telégrafos, señor Pareja, le propinaron una paliza tan terrible, que le produjo la muerte. Últimamente, la criminalidad fascista en Las Palmas ha llegado a extremos verdaderamente monstruosos. En el Hospital de San Martín detuvieron a ocho enfermos sospechosos de izquierdismo, los metieron inmediatamente en grandes sacos y los arrojaron al mar. Los cadáveres fueron devueltos por el mar a los pocos días en la playa de La Laha.

También han sido fusilados recientemente los médicos doctor Ambrosio Hurtado de Mendoza y doctor Monasterio, y los diputados don Luis Raz Figueroa y don Eduardo Suárez Morales.

Desde el punto de vista económico, el descontento es enorme, pues los facciosos se han apoderado de toda la

La decisión alemana está en desproporción con la causa que la ha motivado

Por segunda vez, los Gobiernos alemán e italiano se han retirado del sistema de control naval establecido para impedir la llegada de material de guerra y voluntarios a España, infringiendo el Pacto de No-Intervención. Se dice que la retirada del control naval es definitiva. En la nota enviada por Alemania a Inglaterra se dan dos razones justificativas de tal retirada: la primera es que «no quieren exponer sus fuerzas navales, mientras cumplen un deber internacional, a servir de blanco a los «rojos» de España»; y la segunda, que al negarse Francia e Inglaterra a una demostración contra el Gobierno de Valencia, hacen palpable que «falta el espíritu de solidaridad, que es condición indispensable para el cumplimiento de una misión internacional».

La decisión es debida a un incidente de menor importancia que el bombardeo del «Deutschland», que ocasionó la primera retirada. En el caso del supuesto torpedeamiento del crucero «Leipzig», que es la razón dada para esta segunda retirada, no ha habido bajas ni el crucero ha sido alcanzado, y el Gobierno español niega firmemente que sus submarinos fuesen responsables de este ataque. Los Gobiernos francés e inglés se han negado, lógicamente, a unirse a una demostración antes de conocer el resultado de una encuesta imparcial sobre los hechos. La decisión alemana está en desproporción con la causa que la ha motivado. Si, con ocasión del incidente ocurrido al barco inglés «Hunter», el Gobierno británico hubiese pedido a Alemania hacer una demostración contra el ex general Franco, y al negarse ésta, se hubiesen interrumpido las relaciones amistosas, Alemania se hubiera sentido ofendida.

Al anular la visita del ministro de Negocios Extranjeros alemán a

Londres, Alemania ha actuado de manera poco correcta, y al mismo tiempo que decide retirar sus barcos del control naval, por temor a seguir siendo «blanco de los «rojos» españoles», envía más barcos de guerra a las costas españolas. Alemania no tiene intereses directos que proteger en el Mediterráneo, y si el objetivo que busca es no exponer sus fuerzas navales, lo mejor sería que ordenase la retirada de las mismas del Mediterráneo.

Para Italia el caso es diferente, aunque sus barcos tendrían más seguridad en aguas españolas si el Gobierno italiano no hubiese prestado una ayuda tan abierta e importante al ex general Franco.

Es difícil comprender por qué las flotas italiana y alemana están en mayor peligro que las otras flotas participantes en el control. La solución ideal sería que Italia y Alemania abandonasen su intervención en la política interior de España.

En realidad, el sistema de control no merece los riesgos que supone, y, como recientemente dijo Lord Plymouth, «a pesar de los acuerdos tomados y de la organización establecida, armas y material de guerra continúan llegando a España». A pesar de todas las lagunas, el sistema de control ha hecho más difícil a las potencias violar el Pacto de No-Intervención, y los Gobiernos fascistas deben culparse a sí mismos si la victoria del general Franco en Bilbao les da alientos para nuevas infracciones del Pacto. Desgraciadamente no se encontrará solución hasta que Alemania e Italia estén convencidas de que por justicia internacional y por sus propios intereses estratégicos, las potencias están decididas a mantener la independencia española.

(De «Manchester Guardian», 24 junio.)

Las informaciones que se publican en este Boletín responden siempre a la veracidad más estricta

Un evadido de Mallorca ha confirmado que en el mes de octubre hubo en aquella isla un complot organizado por gentes que estaban ya hartas de la dominación italiana, descubierto el cual, fueron fusilados 22 jefes militares, entre ellos los tenientes coroneles Álvarez Ossorio y Del Toro.

De la tripulación del vapor «Ciudadela» apresado recientemente por los facciosos de la isla, fueron fusilados en masa 18 tripulantes, entre ellos el heroico capitán Pedro Fildons.

Canarias

El capitán de la Marina mercante, don Francisco Miranda, que pudo escapar el 17 de noviembre de las Islas Canarias, a bordo de un buque frutero, conoce innumerables detalles de los hechos acaecidos en aquellas islas, desde que comenzó la sublevación, por estar en continuo contacto con todos los canarios que pueden evadirse del terror fascista.

También posee valiosos datos de las tropelías cometidas en Canarias desde el 19 de julio, don José de Jesús Franco Santana, periodista, que ejercía en Las Palmas su profesión. Era corresponsal de «La Prensa» y de «Crítica», de Buenos Aires, y pudo evadirse del campo faccioso con gran acopio de datos, logrados gracias a su oficio.

En Canarias hubo, desde los primeros momentos, una brigada de la Gestapo, que llegó allí para aplicar los métodos terroristas del fascismo germano.

La represión se inició con los líderes obreros. Fusilaron al diputado don Eduardo Suárez Morales, al delegado del Gobierno y farmacéutico don Fernando Egea y al inspector de la Guardia municipal señor Hernández.

Al asesinato de este último se le quiso dar caracteres de justicia, para lo cual se simuló un juicio. Primeramente, fué condenado a 30 años de presidio, pretextando que había opuesto resistencia a la rebelión, pero, en realidad, por el «delito» de ser socialista. Posteriormente, descubrieron que era también masón y, entonces, el fiscal militar, le aconsejó que pidiese la revisión de la causa, alimentando su esperanza de que se le redujese la pena. Se vió la causa de nuevo y el desdichado Hernández fué condenado a muerte y ejecutado.

Al maestro de Las Palmas, don José Miguel, se le fusiló porque «por sus ideas había contribuido al estado de

riqueza de las islas para poder continuar haciendo frente a la guerra.

En Santa Cruz de Tenerife la represión ha sido tan brutal como en el resto de las islas.

Entre las personas fusiladas en los primeros momentos en aquella capital, figuran el gobernador civil, don Manuel Vázquez Mora; su secretario, don Isidro Navarro; el compromisario en las elecciones presidenciales don Domingo Rodríguez Zandiel; el jefe de las fuerzas de Asalto, teniente González Campos.

Huesca

A primeros de diciembre, se habían cometido ya en Huesca—sitiada por las fuerzas leales desde el comienzo de la contienda—gran número de fusilamientos y asesinatos, por los fascistas del interior de la ciudad.

Ni siquiera el hecho de tener que defender la plaza impidió a los facciosos dedicar su tiempo al pillaje y al crimen. La táctica seguida no se diferencia lo más mínimo de la empleada en el resto del territorio que dominan.

Uno de los días más trágicos—cuentan los evadidos—fué el 23 de agosto, en que la aviación leal destruyó varios objetivos militares. Las mujeres fascistas recorrieron las calles pidiendo la ejecución de todos los presos políticos y aquella noche fueron fusiladas 130 personas, para contener las iras de aquellas angelicales damas.

Dicho día, cayeron, entre otros, el alcalde de la ciudad, señor Carderera; el presidente del Partido Comunista, Cajal, y Sender, hermano del famoso escritor del mismo apellido. En los días subsiguientes fueron asesinados gran número de hombres, a razón de 120 por jornada. Posteriormente descendió esa cifra, pero continúan los crímenes en la proporción de 8 a 10 diarios.

El clero—como en el siglo XIX—también ha tomado parte activa en la represión. No se ha limitado a aconsejar el exterminio de todos los hombres y mujeres republicanos, sino que ha celebrado grandes farasas.

Un domingo, llevaron a todos los presos a la catedral, donde celebraron un acto político-religioso. A un joven preso que se atrevió a protestar de que el templo fuese utilizado para fines políticos, le llevaron a la sa-

(Continuará.)

La Gran Bretaña y la No Intervención

Los asesinatos perpetrados en el campo rebelde obedecen a una política calculada

En una reunión particular celebrada en Manchester, en casa de los señores Simón, Sir George Young, director de las ambulancias universitarias, invitado especialmente, hizo uso de la palabra para referirse a la situación española. El señor Young, dijo: «Que la No Intervención debía continuar hasta que una retirada de los Gobiernos alemán e italiano la llevase a una ruptura irremediable», y añadió: «Observo con gran interés, en estos últimos días, una actitud que creo producirá resultados prometedores. Este cambio se debe posiblemente a la sustitución del señor Baldwin por el señor Chamberlain». El señor Young continuó diciendo que «cuando un pueblo está dispuesto a morir por una causa, es que esta causa es justa. Los excesos cometidos en el campo leal se debieron a la exaltación propia de los primeros momentos; en cambio, los asesinatos perpetrados en el campo rebelde obedecen a una política calculada para reducir a la población, política que los facciosos han considerado necesaria,

por la dificultad que supone gobernar un país por una minoría.»

Al criticar la política del Gobierno británico respecto a la No Intervención, el señor Young dijo que al no ser posible aplicar el Pacto de la Sociedad de Naciones, el Gobierno británico hubiera debido mantener el Derecho Internacional.

El Gobierno español ha prometido que todos los Hospitales establecidos por nosotros durante la guerra, continuarán funcionando después de ella como centros culturales y de reposo. Los españoles están particularmente interesados en obtener enfermeras según las enseñanzas inglesas, y a este respecto, el Gobierno legal ha empezado ya la preparación de éstas por personal británico. Finalmente, tanto el señor Young como su señora, hicieron un llamamiento a los presentes para que aportasen su ayuda, con el fin de mejorar los servicios sanitarios españoles.

(Del «Manchester Guardian».)

23 de junio.

Cómo trata la República a los prisioneros del campo rebelde

GUADALAJARA. — Los fascistas, en su propaganda por el extranjero, afirman que si en el ejército republicano se respeta la vida de los «legionarios italianos» es para ocultar los crímenes que, según ellos, se cometen en la España leal. «No hay un solo soldado «nacionalista» que caiga en poder de los «rojos»—dicen ellos—que quede con vida. Todos son fusilados en el mismo instante de ser hechos prisioneros.»

Para dar un mentis rotundo a estas falsedades e hipocresías de los traidores, vamos a demostrar con hechos irrefutables que la República respeta a los que caen en nuestro poder.

El pasado día 10 del actual se lió un afortunado golpe de mano en los Altos de la Alcarria, en el que fueron hechos prisioneros numerosos soldados «nacionalistas»; entre ellos se encuentran varios heridos.

Los ilesos fueron puestos a disposición de las autoridades militares, y los heridos trasladados a los hospitales de sangre, donde con toda solicitud se les ha atendido.

Hemos hablado con algunos de estos soldados, que han hecho interesantes manifestaciones.

Germán González Alvarez, de Cáceres, pertenece al Batallón de la Victoria, de guarnición en el frente de Guadalajara.

Abundio Fraile, de Salamanca, de oficio carricero, herido en la región occipital. Dice que está muy a gusto en nuestras filas por la diferencia de trato que hay con las de los falangistas. Con ellos—dice—estaba acoquinado. Asegura que en Salamanca fué testigo de cientos de fusilamientos y a la fuerza tuvo que tomar parte en algunos de ellos. Según sus cálculos, son aproximadamente unas diez mil las personas fusiladas, la mayoría de ellas obreros.

Feliciano Hervás, de Salamanca, tiene una herida en el parietal izquierdo.

Félix García, de Cáceres, herido en el pie izquierdo.

Julian Torrejón, Modesto, herido en la pierna izquierda.

Isaac Mesa Pulido, de Cáceres, herido en el húmero izquierdo. Nos ha manifestado que estaba deseando encontrar momento propicio para pasarse a nuestras filas. Agrega que previamente había manifestado a su familia que si en el ejército nacionalista le daban por desaparecido, que no se preocupasen, porque ello era señal de que había conseguido escapar de las garras del fascismo, pasándose a nuestras líneas.

Florencio de la Peña, de Salamanca, herido de arma de fuego en la mano izquierda. Al preguntársele si estaba dispuesto a vol-

ver a los facciosos, dijo francamente que sí, aunque luego añadió que sólo era con el deseo de ver nuevamente a sus familiares.

Guillermo Hernández Eleuterio, de Salamanca, herido en la pierna izquierda, dijo que estaba satisfecho de las atenciones y trato que había recibido.

Guillermo Moreno, de Barco de Avila, herido en el tercio medio superior del muslo izquierdo. También nos ha manifestado que está altamente satisfecho del trato cariñosísimo que ha recibido desde que se encuentra a nuestro lado. Dice que jamás volverá a las filas de los opresores. Agrega que ha sido testigo de varios fusilamientos en masa, que se han llevado a cabo con gentes que no tenían otro delito que el de haber pertenecido a organizaciones sindicales o puramente por el hecho de simpatizar con la República.—Febus.

Este Boletín se re-
parte gratuitamente

El P. Michael O'Flanagan hace en los Estados Unidos una intensa campaña en favor de la República española

Norteamérica siente una viva simpatía hacia el pueblo español

En los Estados Unidos y el Canadá ha hecho una intensa campaña en favor del pueblo español el conocido sacerdote irlandés y líder republicano, padre Michael O'Flanagan.

Hizo el viaje bajo los auspicios del Bureau Médico de Ayuda a la Democracia Española.

De la intensidad de la campaña realizada en favor de la República española por el padre O'Flanagan, da idea el hecho de que ha hablado en 27 ciudades.

La Prensa de los Estados Unidos elogia grandemente la labor de dicho sacerdote, que ha levantado su voz sincera, dando a conocer a aquel país los crímenes del fascismo en España.

La verdad ha sido expuesta con toda claridad—dicen—por el padre O'Flanagan. La destrucción del País Vasco por los aviones alemanes, el asesinato de mujeres y niños, el bombardeo de ciudades pacíficas, la invasión de España por ejércitos extranjeros.

Comentarios del «Daily Express»

«Los alemanes y los italianos están aún en el Comité de No-Intervención, aunque habría mucha diferencia si ellos decidiesen separarse, ya que dicho Comité es tan útil como una cataplasma en una pata de palo. Cinco grandes potencias están en él, dos de las cuales han intervenido en España desde el principio, y probablemente nunca en tan gran escala como en estos momentos.»

«La firma Hitler-Mussolini no pareció nunca marchar bien ¿Por qué? Porque los intereses alemanes e italianos no son los mismos, ni en el Mediterráneo ni en los Balcanes. Le gusta poco a Mussolini que Hitler se inmiscuya en los problemas del mar que ellos llaman «mare nostrum», «su» mar.

Ambos dictadores quieren obtener el prestigio y la fuerza que puedan del resto de Europa, pero ambos se miran como dos gatos en celo.»

EL «MANCHESTER GUARDIAN» DEL DÍA 24, AL COMENTAR LA RETIRADA DE ALEMANIA DEL CONTROL Y LAS DECISIONES QUE HAYA DE TOMAR HITLER, DICE: «EXISTE LA DESAGRADABLE CREENCIA DE QUE LOS ELEMENTOS EXTREMISTAS ALEMANES LLEVAN LA VENTAJA Y QUE EL CONSEJO MODERADO DE LOS EXPERTOS MILITARES Y NAVALES NO SERA TOMADO EN CUENTA. SE CREE NECESARIO, POR TANTO, UNA DEMOSTRACION DE FUERZA LLEVADA A EFECTO POR INGLATERRA Y FRANCIA, COMO UNICO MEDIO DE EVITAR EL DESASTRE.»

Con el ejército de Franco

Declaraciones de unos «voluntarios» irlandeses que han regresado a su país

Patrick Power, de la ciudad de Limerick, ha dicho que durante su estancia en España, no había visto ninguna prueba de los asesinatos imputados a los «rojos», pues aunque vió algunos cadáveres quemados, su creencia es que las propias tropas de Franco, ante la imposibilidad de enterrarlos, procedían a la cremación. Los miembros de la Brigada irlandesa han presenciado las matanzas efectuadas por las tropas moras, las cuales, cuando entraban en acción, no dejaban, según es su costumbre, ningún hombre vivo, estuviere herido o inútil. Otro de los «voluntarios» ha confirmado estos hechos y ha dicho que en unos cuarteles de una población tomada por las tropas facciosas, los moros pasaron a cuchillo a todos los soldados gubernamentales, incluso a los que estaban en cama, quedando el cuartel lleno de sangre y los subterráneos repletos de cadáveres apilados.

Otros «voluntarios» han informado también respecto a la actitud adoptada por los sacerdotes carlistas, los cuales, cuando se temía un ataque por parte de las tropas leales, ocupaban un lugar en las trincheras, y manejaban el fusil tan bien como cualquier soldado.

Esta guerra—dicen—puede prolongarse en demasía. Muchos de los soldados facciosos no tienen la menor idea del motivo por qué luchan. Ignoran si es por la religión o por otra causa.

La prensa irlandesa ha dado cuenta de una escisión que se produjo en la Brigada, pues una parte de sus componentes se negó a obedecer las órdenes del general O'Duffy y de sus oficiales favoritos. Estos repatriados cuentan cómo, cada mañana, las tropas del ex general Franco, ejecutan en masa a los «rojos». Los condenados son ametrallados, empezando por los tobillos y dirigiendo los tiros en forma ascendente por todo el cuerpo, hasta que caen muertos. Los «rojos», en los últimos momentos de su vida, levantan el brazo con el puño cerrado, haciendo el saludo antifascista y gritando: «Viva Madrid!».

(Del «Manchester Guardian».)

23 junio.

¿Será excomulgado Adolfo Hitler?

PARIS.—«L'Oeuvre» inserta de su corresponsal en Roma una información que está siendo muy comentada en los medios católicos de esta capital.

Según dicho corresponsal, en el Vaticano se debate en este momento una cuestión sensacional: la excomunión de Adolfo Hitler por sus persecuciones sistemáticas a los católicos alemanes.

Los rumores más sensacionales circulan después de una misteriosa reunión pontifical celebrada recientemente. Se trata de una sesión especial de la Congregación de asuntos eclesiásticos.

Convocados verbalmente por mensajeros secretos, los miembros de la Congregación fueron a Castel Gandolfo, donde tuvieron una entrevista que duró más de tres horas. Pío XI dirigió personalmente los trabajos, ayudado por el cardenal Pacelli, secretario de Estado.

Los portavoces habituales de la Santa Sede han reconocido que la reunión fué extremadamente importante, tratándose de cuestiones de carácter exterior.

Ciertos indicios señalan una gran agitación en la embajada del

Reich cerca de la Santa Sede, y la presencia en Castel Gandolfo de gran número de prelados, especialmente en cuestión alemanes, lo que prueba que la Congregación de asuntos exteriores ha estudiado los más recientes acontecimientos relacionados con la situación de los católicos y el Reich, y especialmente la decisión hitleriana de acordar un Estatuto oficial entre el Estado y el neopaganismo del general Ludendorff.

Buen número de personalidades, generalmente bien informadas, afirman que Pío XI y sus consejeros han decidido reaccionar vigorosamente contra tal estado de cosas. Una de sus decisiones, que evidentemente encerraría una extrema gravedad, sería la excomunión del canceller del Reich.

Estos rumores se han esparcido entre el público, y los fieles de la Iglesia Católica experimentan una viva ansiedad, pensando en las inmensas repercusiones que produciría la adopción de esa medida.

Ante esta emoción es probable que el Vaticano venga obligado a fijar su posición sobre este asunto ante la opinión pública.

Protesta de los «Pen-Clubs» por el asesinato del poeta García Lorca

Paris, 24 junio.—El XV.º Congreso de los «PEN-CLUBS» (Asociación mundial apolítica de escritores), acordó lo siguiente:

«El XV.º Congreso de la Federación PEN, reunido en París el día 24 de junio de 1937, profundamente emocionado por la muerte del gran poeta Federico García Lorca, fallecido en Granada, reprobó que el poeta García Lorca se halla completamente alejado de toda lucha política, y que su obra, expresión del alma popular, representa por entero a la España eterna, la de Homero, la de Cervantes y Lope de Vega, y un doloroso homenaje a la memoria del poeta y a su Comité Ejecutivo el comunicar a toda España su emoción y su protesta por este crimen contra el espíritu.»

(De la «Agence Espagne» 24-VI-37.)